

## ¿Cómo saber si es innovación docente la mejora que voy a hacer, pienso hacer, o quizás haga en mi asignatura?

Ángel Fidalgo-Blanco. Universidad Politécnica de Madrid. [angel.fidalgo@upm.es](mailto:angel.fidalgo@upm.es)

María Luisa Sein-Echaluce Lacleta. Universidad de Zaragoza. [mlsein@unizar.es](mailto:mlsein@unizar.es)

Francisco José García-Peñalvo. Universidad de Salamanca. [fgarcia@usal.es](mailto:fgarcia@usal.es)

DOI [10.5281/zenodo.3457540](https://doi.org/10.5281/zenodo.3457540).

### Resumen

Cuando el profesorado realiza cambios en su asignatura, principalmente si lleva tiempo impartíendola, su propia percepción es suficiente para conocer el impacto de esta. Sin embargo, en muchas ocasiones no se sabe si ese cambio que ha realizado se puede considerar o no innovación docente. ¿Cuáles son las vías para identificar la innovación docente?, ¿qué problemática presenta cada vía?

### Introducción

Una innovación docente se podría identificar por varios indicadores. Algunos son muy genéricos, como la propia definición de innovación educativa, y otros aportan indicadores concretos.

Las vías que el profesorado tiene para considerar si una experiencia, de cambio y mejora en su aula, es innovación son los siguientes:

1. Definición de innovación educativa.
2. Utilización de las últimas tendencias en innovación educativa.
3. Consecución de los indicadores que definen una buena práctica de innovación docente.
4. Publicación en revistas de impacto.

Las dos primeras vías se suelen utilizar antes de realizar la propia innovación, se consideran indicadores de entrada o “insumus”. Las dos últimas vías solamente se pueden comprobar una vez finalizada la innovación. A continuación se describe cada una de las vías.

#### 1. Definición de innovación educativa

La mayoría de las definiciones de innovación educativa tienen asociadas las palabras cambio y mejora [2]. Un ejemplo de esta definición es la aportada por Sein-Echaluce “La innovación educativa es la aplicación de una idea que produce cambio planificado en procesos, servicios o productos que generan una mejora en los objetivos formativos” [8].

El gran problema de esta definición es que puede ser aplicable en una asignatura concreta; es decir, se podría estar haciendo innovación en el caso expuesto en la Figura 1 pero si la intentamos sacar fuera de la asignatura, ya no sería innovación.



Figura 1

Así pues, utilizar el concepto de innovación educativa para saber si se hace innovación no garantiza que lo sea a nivel global. Se puede decir que cualquier innovación educativa cumple la definición pero cumplir la definición no garantiza que sea innovación educativa.

## 2. Tendencias de innovación educativa

Una tendencia de innovación educativa se puede considerar como una nueva tecnología, metodología o producto que tiene grandes posibilidades de impactar en el modelo educativo produciendo alguna mejora [5].

Las tendencias de innovación educativa presentan un ciclo característico que se representa en la Figura 2. Cuando es tendencia (todo el sector educativa habla de ella) el impacto que se espera conseguir siempre es superior al que se consigue cuando se consolida [6].

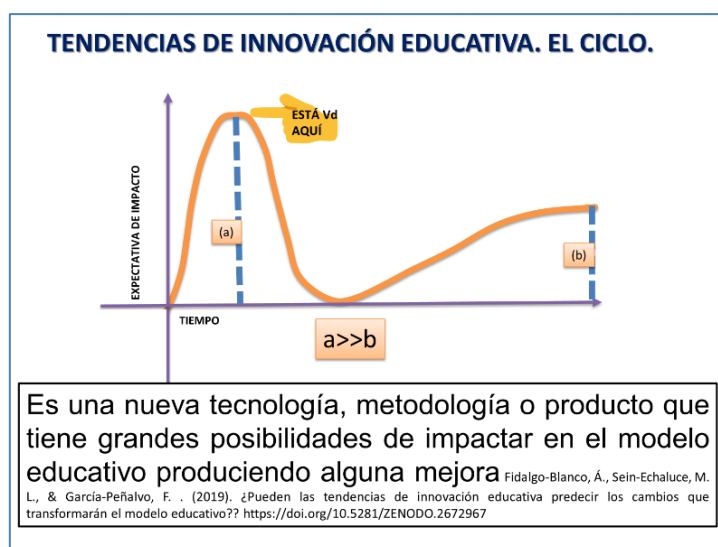


Figura 2

Sin embargo, no todas las tendencias son aplicables al aula de forma inmediata [7]. Las tendencias, como muestra la Figura 3, se pueden agrupar en tres tipos [4]: Proyectos I+D+i, Institucional y Aplicadas en el aula. Las últimas se denominan innovación docente o innovación educativa docente.

Cada tipo tiene unas determinadas características, tanto de desarrollo como de aplicación. Se deben conocer las tendencias que son aplicables en el aula y esto no siempre se suele hacer al plantear un proyecto de innovación educativa.

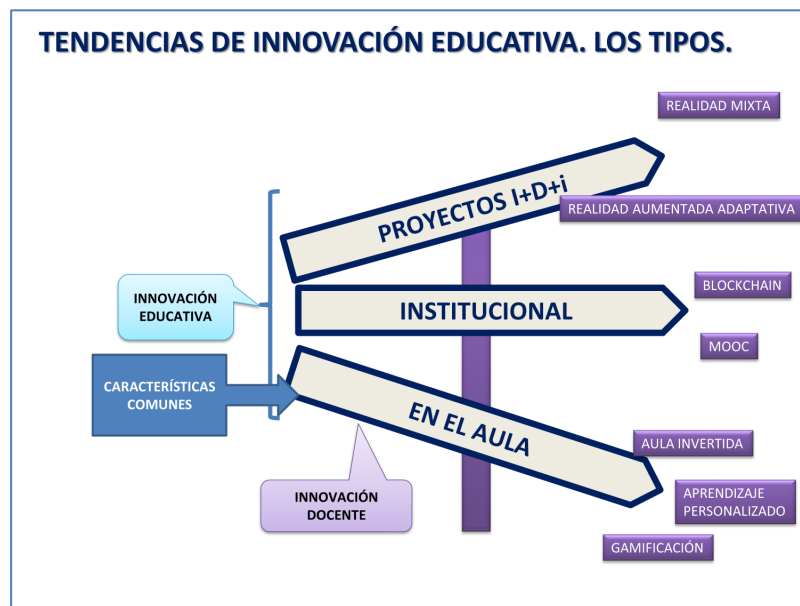


Figura 3

De hecho, uno de los problemas más habituales es que el profesorado, a la hora de presentar una propuesta de innovación educativa, confunde el ingrediente con el producto. Una tortilla lleva huevo, pero utilizar un huevo en la elaboración de un plato no significa que el plato sea una tortilla.

Una de las formas habituales de fomentar la innovación educativa es a través de convocatorias realizadas por las universidades [3].

En esas convocatorias el profesorado presenta propuestas de innovación educativa y suelen asociar las tendencias consideradas como innovación. En algunas propuestas se puede observar que utilizan las tendencias actuales (casi todas), la Figura 4 expresaría la idea de confundir el ingrediente con el producto.

**TENDENCIAS DE INNOVACIÓN EDUCATIVA. EL PROBLEMA.**

**SE SUELE CONFUNDIR EL INGREDIENTE CON EL PRODUCTO**

Mi proyecto utiliza **Aula Invertida** porque hago un **video**, **Gamificación**, porque pregunto con **Kahoot**, **Web Semántica**, porque lo publico en un **Blog** y **Aprendizaje Basado en Retos**, porque hacen **trabajo en equipo**.

**!!! A VER QUIÉN SE ATRAVE A DECIR QUE MI PROYECTO NO ES INNOVADOR!!!**

Figura 4

Esta problemática suele causar un gran daño a las propias tendencias ya que, si se parte de un concepto equivocado o erróneo, no solo no funcionará, sino que cuando se divulgue confundirá al profesorado que desea utilizar esa tendencia. De hecho, esta es una de las causas por las cuales las tendencias dejan de ser tendencias [5].

### 3. Indicadores de buena práctica de innovación educativa docente

Una buena práctica de innovación educativa, como se muestra en la Figura 5, se puede considerar a través de la consecución de los siguientes indicadores [4]:

- Eficacia.
- Eficiencia.
- Sostenibilidad.
- Transferibilidad.

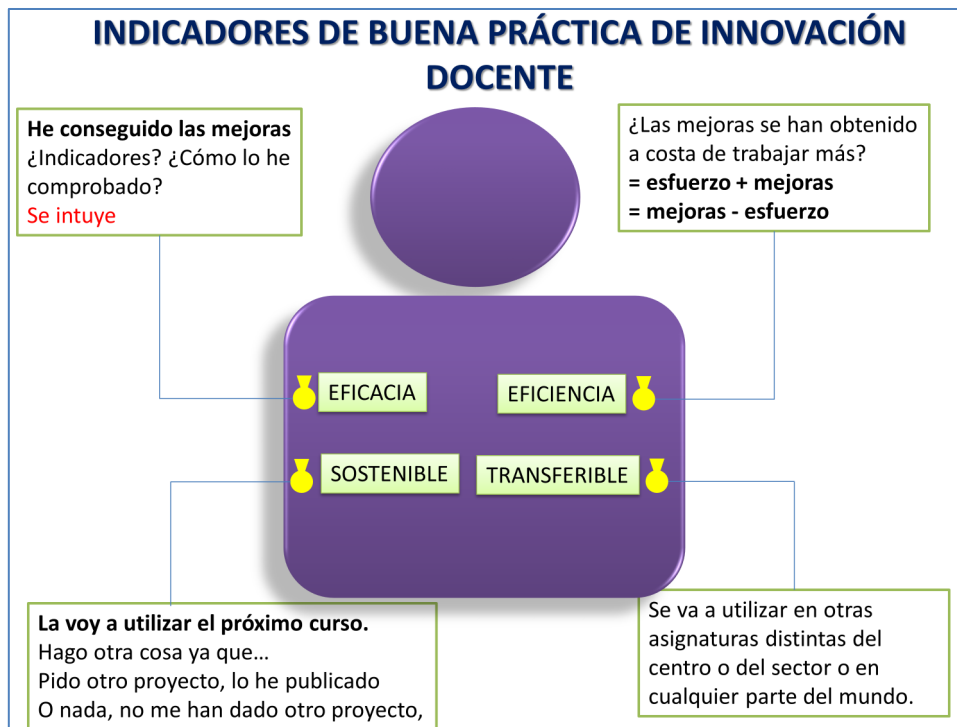


Figura 5

La primera consideración a tener en cuenta es que una cosa es el desarrollo de la innovación y otra la aplicación de la misma [1]. Los indicadores siempre se refieren a la aplicación de la misma. Para cada uno de ellos se puede establecer una metáfora con el desarrollo de una lavadora. De esta forma se podrá comprobar de una forma sencilla cada indicador.

**Eficacia.** Se trata de que se cumpla el objetivo de la innovación. Por ejemplo, lava más blanco. Es este indicador en el que el profesorado se suele basar para comprobar si la innovación ha resultado un éxito o no, e incluso para publicarla. Pero al igual que en la lavadora, se necesita un método científico para saber si realmente la lavadora lava más blanco que la competencia. Se comprueba si lava más blanca ya que hay una escala de blancos y se constata que se ha mejorado en la escala. Lo mismo ocurre con las experiencias de innovación educativa. Se deben conocer los indicadores, demostrar que son válidos para medir el éxito de la innovación y además los resultados se deben obtener siguiendo un método científico.

**Eficiencia.** Se trata de conseguir que la lavadora lave más blanco, pero no a costa de gastar más detergente, energía, tiempo y coste. Y aunque se consiga, pocas personas comprarán la lavadora ya que no merece la pena el aumento del coste con respecto al resultado. Lo mismo ocurre con proyectos de innovación educativa. En algunas ocasiones el logro conseguido se debe a que tanto el profesorado como el alumnado han trabajado más.

**Sostenibilidad.** Se trata de que la innovación se implante y se utilice una vez finalizada. Por ejemplo, cuando se genera una innovación en la lavadora, a partir de ese momento, toda la gama de lavadoras incorporará esa innovación. En innovación educativa cuando finaliza el proyecto, o cuando se ha publicado, deja de utilizarse para realizar otra nueva.

**Transferibilidad.** Si se desea que la innovación tenga impacto en el modelo educativo y este mejore, las innovaciones deben ser transferibles a todo el sector, y no quedarse solamente en

la asignatura. Cuando se hace una innovación en la lavadora se hace para que la utilicen todas las personas que tengan que lavar ropa, no se hace para que laven la ropa solamente las personas que han desarrollado la nueva lavadora.

#### 4. Publicación en revista de impacto

Publicar una experiencia de innovación educativa se suele basar, tal y como muestra la Figura 6, en dos aspectos:

- En generar un nuevo conocimiento, por ejemplo una nueva innovación como por ejemplo una nueva tecnología o metodología.
- En medir el impacto de una innovación educativa ya implantada en una asignatura concreta.

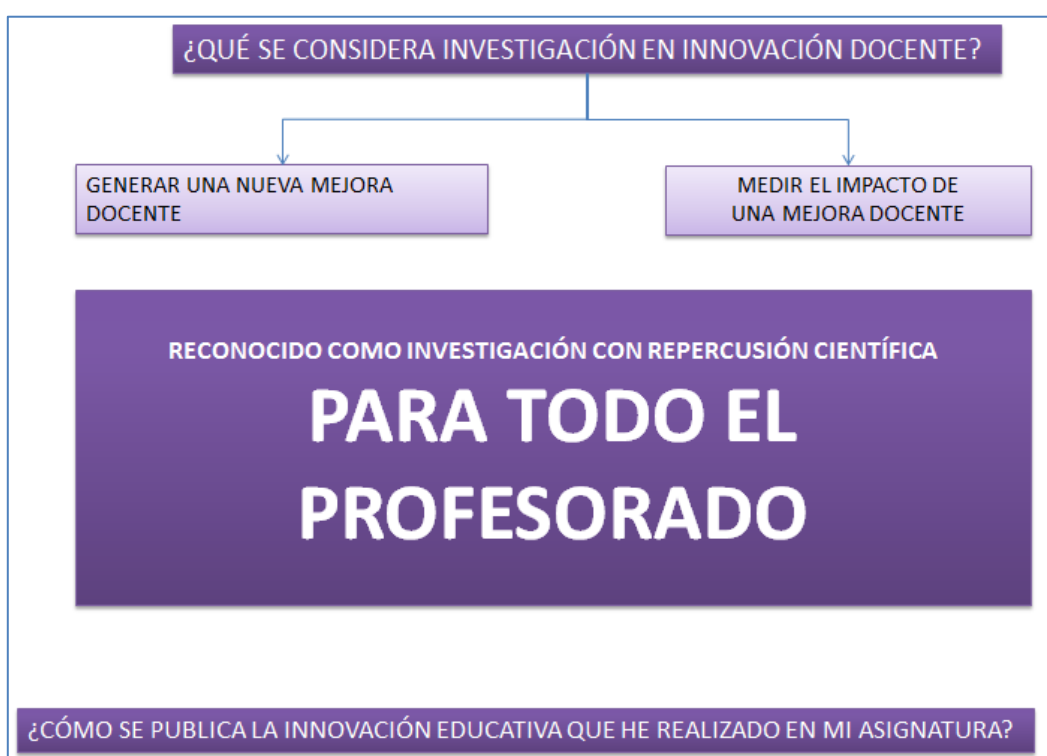


Figura 6

Por otra parte, el profesorado universitario suele publicar en un área de investigación, que suele coincidir con el área donde está adscrita su docencia. Cada área tiene sus propias estrategias y normas de publicación. No es lo mismo publicar, por ejemplo, en una revista de Historia que en una de Física.

Es lógico suponer que el profesorado del área de Educación tiene más conocimientos que el de otras áreas para publicar experiencias de innovación docente. Por consiguiente, suele ser necesario conocer cuáles son las estrategias que se deben seguir para publicar artículos científicos de innovación educativa, principalmente para el profesorado que no trabaja en esa área de conocimiento.

## 5. Conclusiones

Realizar una experiencia de mejora docente que se pueda considerar realmente de innovación educativa no es trivial ni sencillo. El principal problema es que los indicadores con los que se suele trabajar son o bien de entrada o bien de salida.

Una posible solución es conocer indicadores de proceso que se puedan aplicar en el desarrollo de la innovación, de tal forma que cumpla los indicadores de entrada y llegue a cumplir los de salida. Los autores de este informe han propuesto un método que permite obtener un conjunto de indicadores de proceso: el Método para Aplicación de Innovación Educativa (MAIN) [9-11].

## 6. Referencias

- [1] Fidalgo-Blanco, Á. 2015. ¿Por qué no avanza la innovación educativa como lo hacen las innovaciones en otros contextos? – Innovación Educativa. Blog Innovación Educativa.
- [2] Fidalgo-Blanco, Á. 2017. ¿Qué es innovación educativa? *Blog Innovación Educativa*.
- [3] Fidalgo-Blanco, Á. 2019. Cómo pueden, y deben, las instituciones guiar al profesorado que innova. – Innovación Educativa. Blog Innovación Educativa.
- [4] Fidalgo-Blanco, Á. and Sein-Echaluce Lacleta, M. 2018. ¿Qué hay que hacer para que una innovación educativa se consolide? *Pedagogías emergentes : 14 preguntas para el debate*. A. Fores Miravalles and E. Subías Valeccillo, eds. Ediciones Octaedro. 203.
- [5] Fidalgo-Blanco, Á., Sein-Echaluce, M.L. and García-Peñalvo, F.. 2019. ¿Pueden las tendencias de innovación educativa predecir los cambios que transformarán el modelo educativo?? (May 2019). DOI:<https://doi.org/10.5281/ZENODO.2672967>.
- [6] Fidalgo-Blanco, Á., Sein-Echaluce, M.L. and García-Peñalvo, F.. 2018. Tendencias de Innovación Educativa. Algo más que un desfile de moda. *Conferencia Internacional en Tendencias de Innovación Educativa. CITIE II* (Arequipa, Honduras, Dec. 2018).
- [7] Fidalgo-Blanco, Á., Sein-Echaluce, M.L. and García-Peñalvo, F.. 2019. *Tendencias de innovación educativa con Moodle: llevando el cambio metodológico al aula*.
- [8] Sein-Echaluce, M.L., Fidalgo-Blanco, Á. and Alves, G. 2017. Technology behaviors in education innovation. *Computers in Human Behavior*. 72, (2017), 596–598. DOI:<https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.11.049>.
- [9] Á. Fidalgo-Blanco and M. L. Sein-Echaluce, "Método MAIN para planificar, aplicar y divulgar la innovación educativa," *Education in the Knowledge Society*, vol. 19, no. 2, pp. 83-101, 2018. doi: 10.14201/eks201819283101.
- [10] Á. Fidalgo-Blanco, M. L. Sein-Echaluce and F. J. García-Peñalvo, "Method for Applying Innovation in education (MAIN)," Grupo GRIAL, Salamanca, España, Technical Report, GRIAL-TR-2018-008, 2018. Disponible en: <https://goo.gl/y99KnQ>. doi:10.5281/zenodo.1439134.
- [11] Á. Fidalgo-Blanco, M. L. Sein-Echaluce and F. J. García-Peñalvo, "MAIN: Method for Applying Innovation in education," in *Proceedings TEEM'18. Sixth International Conference on Technological Ecosystems for Enhancing Multiculturality* (Salamanca, Spain, October 24th-26th, 2018), F. J. García-Peñalvo, Ed. pp. 806-813, New York, NY,

USA: ACM, 2018. doi: 10.1145/3284179.3284313.